



La Biblia con Plastilina



**Escuela Bíblica de Vacaciones
“Hacienda del Sheriff”**

Folleto para el líder de
La Biblia con Plastilina



La Biblia con Plastilina

Las lecciones principales llevarán mucha diversión porque los niños van a ¡ensuciar sus manos con plastilina! No te preocupes por hacer un cochinerito, porque mantener el salón limpio no es tu reto de la semana. Tu reto es ¡cambiar vidas! Si sólo predicamos un sermón a los niños, no será fácil recordar el mensaje de la lección, y menos, podrán aplicarlo a sus vidas. ¡Anímate a cambiar vidas! y haz el trabajo de hacer un montón de plastilina. Recomendamos que cuando ya has hecho mucha plastilina, lo dividas en bolitas pequeñas, uno para cada niño. Mete cada bolita en una bolsa plástico.

De esta manera, estarás listo para pasar las bolitas de plastilina rápido a los niños, y también más pronto podrás reunirlos al terminar la lección bíblica. Ten listo servilletas o botes con agua y toallas, donde los niños pueden lavar sus manos si es necesario. Abajo incluimos nuestras recetas favoritas para hacer plastilina. Esperamos que puedas divertirte ¡mientras cambias vidas, para la eternidad!

Plastilina Frutal:



- 2 ¼ Tazas de harina
- 1 Taza de sal
- 2 Cucharadas de polvo para preparar agua
- 4 Cucharadas de aceite
- 1 Taza de agua

Usar el polvo para preparar diferentes sabores de bebidas es una manera fabulosa de darle color a la plastilina, y también dan un olor muy rico. Mezcle la harina, sal y polvo en una olla, añade el aceite y el agua. Sigue mezclando hasta que parece masa. Sácalo de la olla y amásala unos minutos. ¡Listo!



Plastilina Sencilla:

- 2 Tazas de harina
- ½ Taza de sal
- 1 Cuchara de aceite
- 250 ml de agua
- Colorante (7-10 gotas)

Mezcla la mitad de la harina con la sal. En otra olla, mezcla el agua, el aceite y el colorante; y combina con tu mezcla de harina y sal. Ponle el resto de la harina a tu gusto. Amásala, de 2-3 minutos o hasta que este elástica. ¡Esta plastilina es lo más sencillo, porque no requiere cocinar!

Favorito de Kristina:

- 3 Tazas de Agua
- 3 Tazas de harina
- 1 ½ Tazas de sal
- 6 Cucharadas grandes de aceite
- 6 Cucharitas de polvo “crema de tártaro”
- Colorante/Tang polvo (7-10 gotas)

En una olla mediana, mezcla todos los ingredientes. Sobre una llama mediana, se cuece mientras que revuelve con una cuchara, hasta por minutos o hasta que la plastilina está gruesa. Saque la plastilina de la olla y deje que se enfríe. Amásala de 2-3 minutos o hasta que este elástica. Dura en el congelador hasta 6 meses.





Prepara antemano mucha plastilina, separada en pequeñas bolitas y en bolsitas plásticas, una bolita para cada niño. Esto hará que repartir la plastilina sea un proceso rápido y eficiente. Mientras tú lees la historia bíblica del día, los niños pueden empezar a crear figuras que representen diferentes partes de la historia. Al final de cada historia, vas a querer recoger la plastilina con rapidez, solo pides que los alumnos envuelvan las bolitas en la misma bolsa plástica. Puedes tener algunos ujieres listos que te ayuden en esta tarea, o pedirle a los líderes que te ayuden a recoger toda la plastilina.

Lección 1: Buscado

¡Vamos a sacar la plastilina para ver la historia bíblica de hoy!

La Biblia dice que Jesús estaba caminando un día y vio a un recaudador de impuestos llamado Mateo. Divida su plastilina en 3 pelotas. Con dos de ellas, vamos a hacer una mesa y una silla para que Mateo trabaje. (Da tiempo a los estudiantes para hacer la mesa y la silla, mientras les hablas lo siguiente sobre los recaudadores de impuestos:) En aquellos tiempos, los recaudadores de impuestos eran conocidos como ladrones que tomaban parte del dinero de la gente para ellos. Dado que cobraban el dinero de la gente para el gobierno, muchos tomaron un poco más para ellos. Ellos estaban básicamente robándole a la gente todo el tiempo. Esto era tan malo que la gente entendía la palabra “recaudador de impuestos” automáticamente como “pecador.” ¿Te imaginas que tu trabajo sea identificado como “pecador” porque muchos en tu trabajo mintieron, engañaron o robaron? Bien, ahora vamos a hacer a Mateo de plastilina y lo sentamos en la silla. (Dales un poco de tiempo para terminar a Mateo.)

Ok, ya puedes destruir esos y ahora vamos a hacer una caja de monedas y algunas monedas. Apuesto que puedes imaginarte un trabajo donde la gente asume automáticamente que mientes o robas porque es probable o que haya una profesión en tu país que es similar. ¿Tienes gente en su país que acepta sobornos? ¿La gente paga para que alguien mienta para ellos? Esta fue la vida de Mateo. Él era un pecador conocido. Los recaudadores de impuestos tomaban el dinero de la gente y lo ponían en una caja para entregarlo al gobierno. Sólo que por lo general no entregaban todo el dinero. Ya puedes destruir el dinero y ahora, con toda tu plastilina, vamos a hacer a Jesús. Él estaba caminando y vio a Mateo sentado en su puesto de recaudador de impuestos. Jesús le dijo a Mateo: “Sígueme.”

Inmediatamente Mateo se levantó, dejó su puesto, ¡y siguió a Jesús!

Ahora vamos a hacer una mesa y una silla de nuevo con nuestra plastilina, sólo que esta vez, ¡vamos a dejarlos vacíos!

¡Mateo ya no estaba en su puesto, dejó todo para seguir a Jesús!

Ahora vamos a hacer un plato, un tenedor, un cuchillo y una cuchara. Más tarde Jesús estaba comiendo en casa de Mateo, y la Biblia dice que había muchos otros recaudadores de impuestos y pecadores allí cenando con ellos. Los líderes religiosos preguntaron a los discípulos: “¿Por qué come su maestro con los recaudadores de impuestos y con pecadores?”

Jesús respondió: “No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos.”

¿Sabías que estabas enfermo? ¡Apuesto a que te sientes muy bien!

Cuando Jesús dijo: “Los enfermos son los que necesitan un médico,” Él estaba diciendo que los pecadores son los que necesitan un Salvador. Si piensas que eres perfecto y no necesitas ningún tipo de ayuda, entonces estás por tu cuenta.

Jesús vino a ayudar a aquellos que reconocen que no son perfectos y necesitan ayuda.

(Recoja la plastilina de los estudiantes.)

Lección 2: Encarcelado

¡Vamos a sacar la plastilina para ver la historia bíblica de hoy!

Jesús estaba enseñando en el patio de la iglesia, con un montón de gente a su alrededor. Vamos a hacer toda una multitud de personas con nuestra plastilina.

Mientras todas esas personas estaban alrededor de ellos, algunos líderes religiosos trajeron una mujer que había sido sorprendida en adulterio, un pecado grave. Ellos la pusieron en frente de toda la multitud.

Ahora vamos a hacer a la mujer.

¿Cómo crees que se sintió cuando publicaron su pecado en voz alta a una gran multitud? Eso debió haber sido muy vergonzoso, ¿no es así? Ahora pon a la mujer de rodillas, como si estuviera muy avergonzada y apenada. Ahora pónganle una cara triste.

Ellos le preguntaron a Jesús qué debían hacer. Ellos les contaron a todos el pecado de ella, y que la ley dice que debía morir. ¡Eso es cierto; el castigo común por su pecado era la muerte! Ellos habían recogido piedras y planeaban lanzárselas hasta que muriera.

(Ahora vamos a hacer algunas piedras, como las que iban a lanzarle en ella.)

La Biblia dice:

“Pero Jesús se inclinó y con el dedo comenzó a escribir en el suelo. Y como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo: —Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra. E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en el suelo.”

Ahora vamos a hacer a Jesús con nuestra plastilina.

“Al oír esto, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, hasta dejar a Jesús solo con la mujer, que aún seguía allí. Entonces él se incorporó y le preguntó: ‘Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena?’

‘Nadie, Señor,’ dijo.

‘Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar.’ Dijo Jesús.”

(Recoge la plastilina de los estudiantes.)

Lección 3: Financiado

¡Vamos a sacar la plastilina para ver la historia bíblica de hoy!

Jesús se reunió con sus discípulos, que eran sus amigos más cercanos, para una última cena. Con tu plastilina, haz un pan y un plato. En esa cena estuvieron dos hombres que traicionaron a Jesús. Después de la cena, Judas traicionó a Jesús entregándolo a las personas que lo querían matar en la cruz. Mientras estaban juzgando a Jesús en el tribunal, alguien le preguntó a Pedro si él estuvo con Jesús. Pedro dijo “no”, ¡no una sino tres veces! Después de que Pedro negó a Jesús por tercera vez, cantó el gallo, así como Jesús había predicho. (Haz un gallo con tu plastilina.) Estos dos pecaron entregando a Jesús. Esos dos pecados merecen la muerte, al igual que cada uno de nuestros pecados.

Después de que Jesús fue traicionado por estos dos hombres, una gran multitud se reunió en su juicio. Ellos pidieron que fuera ejecutado. Cuando Jesús murió en la cruz, lo hizo para que nosotros no tengamos que morir por nuestros propios pecados. (Ahora haz una cruz con tu plastilina.) Su muerte fue suficiente para perdonar los pecados de cada uno,

porque Él era perfecto. Jesús cambió la forma en que podemos tener una relación con Dios. Ahora, en lugar de tratar de ser perfecto, tenemos que elegir si queremos aceptar su muerte por nuestros pecados. ¡Su muerte cubre nuestra imperfección!

Judas y Pedro habían pecado. Judas escogió no aceptar el sacrificio de Jesús, pero Pedro decidió aceptarlo. Después de que Jesús murió y resucitó de entre los muertos, se apareció a los discípulos. En la tercera ocasión Pedro vio a Jesús, él estaba pescando. (Ahora haz un bote/lancha con tu plastilina.) Jesús se apareció en la orilla, y los discípulos supieron de inmediato que era Él. Pedro saltó del bote/lancha y nadó hasta Jesús. Jesús perdonó a Pedro por su pecado y le dijo: “Sígueme.”

¿Quién elegirá lo mismo? ¿Vas a ser como Judas que optó por llevar su propio pecado? ¿O vas a elegir ser como Pedro, que después de pecar, optó por regresar a Jesús y seguirlo?

Recoja la plastilina de los estudiantes.)

Lección 4: Marcado

¡Vamos a sacar la plastilina para ver la historia bíblica de hoy!

Primero haz una vaca con tu plastilina y márcala con la uña en el muslo (al igual que una marca). ¡Con esa marca, está claro que la vaca te pertenece.

¿Recuerdas que en la historia bíblica No. 2; había del martes; había una multitud de personas que seguían a Jesús y escuchaban todo lo que Él decía? También hubo una gran multitud de personas ayer observando lo que le sucedería a Jesús cuando fuera acusado. ¿Sabes qué? Siempre había una multitud de gente alrededor de Jesús. Ahora, haz un pequeño hombre con tu plastilina. Zaqueo vivía en Jericó. Sí, es la misma ciudad que has escuchado cuando Josué marchó alrededor de ella y Dios hizo que los muros cayeran. Jesús entró en la ciudad de Jericó y mientras pasaba por allí, fue cuando Zaqueo oyó hablar de Él. ¡Él sólo quería ver y escuchar a Jesús! ¿No lo harías tú?

Ahora formen un árbol grande con su plastilina. (Pero dejen un poco de plastilina aparte.)

Al igual que tú, Zaqueo no era muy alto, por lo que tenía un problema. ¿Cómo podría ver quién era Jesús? ¿Cómo podría escuchar lo que Jesús decía? Había una gran multitud de personas que rodeaba a Jesús todo el tiempo. Era como ir a ver un desfile de famosos y llegar tarde. ¿No sería estupendo si pudieras ver por una ventana del segundo piso por encima de la calle? ¿Porque detrás de filas y filas de gente, no se puede ver nada de nada! Zaqueo corrió a lo largo del camino por donde Jesús venía y vio un árbol y trepó para obtener una mejor vista.

(Haz una bola con el trozo de plastilina que queda y forma una cabeza que puedas poner en el árbol. Deje que Zaqueo se asome entre las ramas y vea a Jesús.)

Cuando Jesús llegó al árbol, se detuvo, miró hacia arriba y le dijo al hombrecillo: “Zaqueo, baja enseguida. Debo quedarme en tu casa hoy.” Ahora ponga una gran sonrisa en Zaqueo y sáquelo de ese árbol. Zaqueo estaba muy contento de recibir a Jesús en su casa.

¡De hecho, se arrepintió de sus pecados allí mismo! Él le dijo a Jesús: “¡Mira Señor! Aquí y ahora le doy la mitad de mis bienes a los pobres, y si he engañado a alguien en algo, le devolveré cuatro veces esa cantidad.”

Utiliza tu plastilina y haz una de tus posesiones más preciadas. ¡Imagina darle a alguien cuatro de esos! ¡Eso tuvo que doler! Zaqueo era rico, así que cuando él dijo que le regalaría la mitad de todo lo que poseía a los pobres, no estaba hablando de una pequeña cantidad.

La gente estaba fuera de su casa susurrando y chismeando acerca de la visita de Jesús. Zaqueo era un pecador, un hombre malo, tramposo y recaudador de impuestos. Zaqueo había cambiado por completo porque Jesús lo había visitado.

Haz a Zaqueo con tu plastilina y pón una cara feliz. ¿Por qué Jesús lo eligió a él, aun cuando estaba escondido entre las ramas de un árbol?

Jesús le dijo: “El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar a los perdidos.” Jesús explicó que Él

quiere salvar a todos los que saben que están perdidos y necesitan salvación. Zaqueo aceptó a Jesús ese día. Su repentina generosidad era una prueba de que él era un hombre completamente cambiado. Era como una marca sobre una vaca, esto mostraba que ahora él pertenecía a Dios. Él no había sido marcado físicamente, pero la gente podía ver realmente la diferencia. Al igual que en el drama/sketch, cuando Aguilberto y Coyote Bill pudieron realmente ver la diferencia en otros. Cuando aceptas que Jesús pagó por ti y tus pecados, eres de Él. Él te dará el Espíritu Santo como una prueba de que le perteneces. El Espíritu Santo te convencerá de pecado y te ayudará a arrepentirte, y admitir cuando haces cosas malas. Él te ayudará a vivir cerca de Dios, y crecer como cristiano.

Ahora, hazte a ti mismo con plastilina. Vamos a orar, y si decides convertirte en un seguidor de Jesús, como Zaqueo hizo en la historia de hoy, puedes poner una marca de cruz en tu muñeco de plastilina para demostrar que perteneces a Dios.

(Recoge la plastilina de los estudiantes.)

Lección 5: Delegado

¡Vamos a sacar la plastilina para ver la historia bíblica de hoy!

Un día Jesús estaba parado junto al mar de Galilea, y una multitud se estaba formando alrededor de Él para escuchar la Palabra de Dios. (Vamos a hacer una multitud de personas con nuestra plastilina.) Mientras la multitud crecía, Jesús quería asegurarse de que todo el mundo podía oír, así que Él subió en la barca de Pedro y la empujó un poco. Luego se sentó y les enseñó desde el barco. (Haz un barco con tu plastilina y quizás algunas olas.)

Cuando Jesús estaba compartiendo con la gente, Él le pidió a Pedro que subiera al bote/lancha y fuera a pescar con Él. Pedro había trabajado toda la noche, pero subió en la barca y fue a pescar de todos modos. Cuando los pescadores (incluyendo a Pedro) bajaban sus redes, se llenaban al máximo y ¡comenzaron a romperse! Pedro, Santiago y Juan estaban asombrados por sus capturas. (Ahora haz algunos peces con tu plastilina.)

Pedro se puso de rodillas y dijo: “¡Apártate de mí, Señor; soy un pecador!” En vez de dejarlos allí, Jesús le dijo a Pedro: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres.” ¡Ahora haz algunas personas con tu plastilina!

(Recoge la plastilina de los estudiantes.)

